

El monumento a Macià se descubrirá la próxima Navidad

URBANISMO

■ Subirachs ya ha comenzado a trabajar en el conjunto escultórico, formado por una obra suya en piedra y hormigón y un busto del presidente

MARTA RICART

BARCELONA. — El monumento a Francesc Macià que se levantará en la remodelada plaza Catalunya empieza a ser visible en la esquina más próxima a la Rambla. La obra del escultor Josep Maria Subirachs será inaugurada el día de Navidad, coincidiendo con el aniversario de la muerte del presidente y, pondrá fin a una idea iniciada catorce años atrás y envuelta en la polémica.

Desde hace unas semanas, se construye el eje de hormigón que sustentará la escultura de Subirachs. El artista, que también es autor del homenaje al presidente en Vilanova i la Geltrú y de los grupos escultóricos para la Sagrada Familia que han provocado controversia, ha proyectado para la escultura a Macià que, puntualiza, "no es sólo un homenaje de Barcelona sino de toda Cataluña", una base trapezoidal de piedra sobre la cual descansará una escalera invertida de hormigón.

Frente a la escultura, en un pedestal liso de bronce, se ubicará una reproducción también en bronce del busto de Macià que hizo Josep Clarà. El conjunto estará situado en una especie de anfiteatro ideado por los arquitectos Helio Piñón y Albert Viaplana, autores de la plaza Països Catalans. En esa parte de la plaza se construirá un pequeño estanque rectangular con un dispositivo que mantendrá el agua en constante movimiento y en el que se situará la "Deesa" de Clarà. "Será como una plazoleta dentro de la plaza", explicó Subirachs, que a partir de agosto trabajará in situ.

El escultor se mostró muy satisfecho de su colaboración con Piñón y Viaplana y opinó que "el proyecto encajará muy bien en la plaza y dará

relieve a la recuperada zona de enlace con la Rambla". Subirachs explicó que las obras, que al igual que la escultura financia la Generalitat, "se han alargado y encarecido porque durante casi un año hemos estado trabajando en la cimentación".

La situación bajo la plaza de la bóveda del metro, un aparcamiento y los pasos subterráneos que conectan con la Rambla y los Ferrocarriles de la Generalitat ha obligado a construir una base de apoyo que descansa sobre los laterales y no sobrecargue la bóveda, para evitar que el peso del monumento —que mide nueve metros— ocasione riesgos de hundimiento. Las dificultades técnicas ya impidieron que el monumento se instalara hace unos años en otra parte de la plaza.

Un largo proyecto

La iniciativa del monumento surgió en 1977. El presidente Josep Tarradellas, desde su exilio de Saint Martin le Beau encabezó una suscripción popular del diario "Avui" que consiguió recaudar 5,6 millones de pesetas. Después, la Generalitat se hizo cargo del proyecto junto al Ayuntamiento y las discrepancias entre ambas instituciones sobre la autoría del monumento y su ubicación retrasaron la obra.

En un principio se habló de una escultura de Llimona. En 1983 se realizó un concurso de ideas. El proyecto ganador, elegido por votación popular, de los arquitectos Beltrán y Casanueva y el escultor Vaquero Turcios, proponía un láser que formaba en el cielo la senyera. El Ayuntamiento defendió otra propuesta, consistente en un "salón" en el Paseo de Gràcia. En junio de 1989 se acordó el proyecto actual. ●